



Criterios para modernizar nuestra educación regional

Prof. Gabel Daniel Sotil García,
FCEH - UNAP

Hemos dicho, en capítulo anterior, que hay necesidad impostergable de modernizar nuestra educación. Pero, estando advertidos de los conceptos erróneos que hay al respecto, tenemos la obligación de buscar nuestro propio camino modernizador, poniéndonos a buen recaudo de tales errores. En este sentido, consideramos que modernizarla debe significar para nosotros asignarle un rol activo en la construcción de nuevas condiciones favorables a la vida individual y social de todos los pueblos asentados en el ámbito de la Amazonía.

Demostrado como está hasta la saciedad, que la actual educación es obsoleta, que ya perdió vigencia significativa en nuestra región, debemos hacer los esfuerzos necesarios para asignarle nuevos roles diseñándola a partir de los intereses superiores de nuestra región. Para ello, se hace indispensable, reconocer que su actual diseño nunca la tuvo en cuenta, deviniendo en instrumento impuesto por el centralismo político-cultural vigente en nuestro país.



En consecuencia, se hace necesario identificar y establecer nuevos criterios para lograr esta modernización.



Un **primer criterio**, así lo consideramos, que debe tenerse en cuenta es su funcionalidad con nuestras características; es decir que, para modernizar nuestra educación tenemos que hacerla funcional con las características propias y diferenciales de nuestra región. En este sentido, la verdadera educación amazónica que requerimos, debe ser instrumento para el fortalecimiento de nuestra diversidad sociocultural y la preservación de nuestra diversidad ecológica, en sus componentes biológico y paisajístico. Esto por un lado; por otro, debe ser instrumento para el fortalecimiento de nuestra idiosincrasia sociocultural, de la manera de ser que cada uno de los pueblos ha construido, algunos en un lapso

multimilenario (indígenas) y otros en un lapso multiseccular (mestizos) y que han producido las respectivas identidades, hoy debilitadas por el imperialismo cultural ejercido desde el poder central a través de sus diversos y eficientes agentes.

En **segundo lugar**, para modernizar a nuestra educación debemos hacerla funcional con nuestras necesidades. Y la primera necesidad surge de la diversidad cultural que nos caracteriza, en el sentido de construir una educación que, a diferencia de la actual, que viene incentivando el racismo, por acción o por omisión, incentive la comunicación intercultural. Es decir, que sea instrumento de interculturalidad; para generar relaciones armónicas entre las muy diversas culturas asentadas en esta inmensa región. Una segunda necesidad es la preservación de nuestras riquezas regionales: la diversidad biológica y diversidad cultural. Ambas



constituyen para nosotros dos tesoros que debemos conocer y preservar, a partir de una educación pensada ex profeso para dicho fin, formando a las nuevas generaciones con los conocimientos, actitudes y valores que hagan posible una actuación individual y social que propicie la defensa y preservación de tales riquezas. Una tercera necesidad que tenemos en nuestra región es la puesta en vigencia del desarrollo sustentable, partiendo de la constatación de que el extractivismo mercantilista, hoy vigente, es totalmente nocivo para la preservación de las riquezas ya mencionadas. En el logro de este propósito social, la educación tiene que jugar un papel de primera importancia, pues solo ella posibilita la inducción de

los contenidos psicológicos propicios tanto para superar el extractivismo mercantilista como para reemplazarlo por el sistema de uso de nuestros recursos naturales dentro del marco axiológico del desarrollo sustentable, cuyos antecedentes los tenemos en las cosmovisiones de los pueblos originarios de nuestra región, quienes han hecho praxis social de dicho desarrollo en sus relaciones con su entorno ambiental. Finalmente, una cuarta necesidad que tenemos en nuestra región es la de promover la vigencia de capacidades psicosociales caracterizadas por la autonomía en las decisiones de las personas; es decir, que superen la dependencia, la pasividad y el conformismo, fortalecidos por el asistencialismo y sus diversas variantes, que hoy impiden a las comunidades asumir un rol protagónico en la solución de sus problemas y la construcción de proyectos sociales endógenos, que nazcan participativamente desde su propia interioridad.

Un **tercer criterio** que debemos tener en cuenta para la modernización de nuestra educación amazónica, es que tenga potencialidad prospectiva. Con ello queremos decir que la nueva educación debe ser pensada para que posibilite, en nuestros educandos, la búsqueda de mejores niveles de vida. Que nos provea de actitudes y habilidades analíticas, cuestionadoras, reflexivas, creativas y propositivas frente a nuestra realidad. Además, debe proveernos de una visión a largo plazo, para superar el



cortoplacismo, inmediatismo, que hoy signa nuestra percepción de la dinámica social. Con ello, ganaríamos en capacidad previsor para elaborar proyectos sociales que involucren nuestro futuro y el uso racional de nuestros esfuerzos comunales para la búsqueda de nuestro bienestar social.



Un **cuarto criterio** que debe servirnos para la modernización de nuestra educación es el incremento de la eficiencia social. Es decir, que sirva para la creación de riqueza para el bienestar social. Para ello se requiere el diseño de una educación que estimule nuestras potencialidades psicosociales para organizarnos y actuar en forma conjunta, sinérgica, para la solución de nuestros problemas; que estimule nuestras capacidades y destrezas transformadoras de nuestros recursos

naturales con criterios de sostenibilidad, con lo cual superaríamos el nefasto teoricismo que signa a la educación de nuestros tiempos, con lo cual hacemos que la educación devenga en un gasto y no una inversión social. Esta actuación transformadora devendría en factor que estimularía nuestra autoestima, la confianza en nosotros mismos y, por ende, propiciaría nuestro protagonismo social. Para ser los autores conscientes de nuestro devenir histórico, y no las víctimas del mismo.

En resumen, debemos decir que la modernización de la educación amazónica, la educación de nuestra selva:

- No puede ser hecha afuera de nuestra región, pues ésta tiene que ser su referente fundamental, en toda su integridad.
- Tiene que ser una creación nuestra, de quienes vivimos aquí, pues somos quienes mejor la conocemos y, por lo tanto, la amamos. Sin conocer a la Amazonía, no podemos modernizar su educación; y, menos sin amor ella.
- Por lo tanto, requiere de nuestra más plena participación, desde cualquiera de los roles socioculturales que desempeñemos.

